ESPAÑA

Marianne Toussaint

Luz grande
luz amarga.
Abrasados ojos en su aposento.
Presagios en la Alhambra y sus jardines
por la garganta dulce de las fuentes.

Granada
como el centro de un brocal.
Tierra húmeda bajo los balcones
y un olor asfixiado de geranios.
Nosotros siempre en el camino
neblina entre los callejones.

El día con su resplandor rojizo
nos abría las venas
las palabras eran una lluvia de sal
unos ojos de piedra.

Ella lo cuenta desde su silla blanca
saluda desde la proa
entrecierra los ojos
para condensar el sol en su espejismo,
y volver a los jardines
a la luz espigada de los nardos,
al cobalto de la noche sorprendiendo los aljibes.